

## **Discurso del Profesor Arosemena - 20 años de Ciudad del Saber**

Hace algo más de 20 años, en diciembre de 1994, el entonces Presidente de la República, **Dr. Ernesto Pérez Balladares** presentó en la Cumbre de las Américas realizada en Miami la noción de que nuestro país estaba dispuesto a **reemplazar soldados y armas por estudiantes y libros**. Panamá se aprestaba entonces - en cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter - a asumir la administración del Canal y la integración de todo nuestro territorio bajo una sola bandera.

En aquella circunstancia, dos distinguidos empresarios y ex-cancilleres panameños, **Fernando Eleta Almarán y Gabriel Lewis Galindo**, plantearon la idea de apostar al futuro de la nación mediante la creación de una Ciudad del Saber en alguna antigua instalación militar norteamericana, cuyo eje central sería el **conocimiento como factor decisivo para enfrentar los grandes retos que el mundo debería encarar en el siglo XXI**.

La idea fue acogida con entusiasmo por el Director General de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza. Ese organismo contribuyó a dar forma al proyecto mediante un taller de trabajo cuyos resultados fueron recogidos en la publicación *Ciudad del Saber: Una Utopía Posible*, en 1996.

Esta idea visionaria se tradujo en la creación de **una entidad privada, sin fines de lucro, la Fundación Ciudad del Saber**, cuya Junta de Síndicos fue conformada por representantes de los sectores académico-científico, empresarial, laboral y gubernamental. Esta estructura dio a la Ciudad del Saber el carácter de un **Proyecto de Estado, cuya continuidad** trascendiera los términos constitucionales de las administraciones públicas.

El proyecto generó la motivación y el compromiso de personas e instituciones del país y el exterior, en la medida en que fue comprendido como una iniciativa innovadora para ampliar el acceso de Panamá a la ciencia y la educación como instrumentos para complementar las ventajas comparativas que hasta entonces definían el lugar de nuestro país en el mundo.

Personalidades panameñas como Juan David Morgan, Nicolás Ardito Barletta, Alberto Motta y otros distinguidos ciudadanos, se sumaron al sueño concebido por Fernando y Gabriel que contó con la voluntad política para impulsarlo. Freddie Humbert, líder del Banco General recientemente fallecido, no dudó en abrir una línea de crédito para cualquier contingencia. Muy pronto, organismos internacionales como el BID, el Banco Mundial, la Unión Europea y posteriormente CAF – Banco de Desarrollo de América Latina decidieron acompañar esta aventura.

Fue así como desde una pequeña oficina facilitada por la Autoridad de la Región Interoceánica (ARI) en el área de La Boca, en Balboa, en enero de 1997 iniciamos la jornada cuatro personas. Un par de meses después nos trasladamos a Albroom, donde se suponía debía desarrollarse la Ciudad del Saber. Allí permanecemos hasta el 2 de diciembre de 1999, cuando nos mudamos a la sede actual en Clayton, cumpliendo con el **Decreto-Ley 6 de 10 de febrero de 1998**, cuyo 20º aniversario conmemoramos, que concedió a la Fundación la propiedad de las 120 hectáreas que ocupa la Ciudad del Saber, y creó el marco jurídico que regula nuestra relaciones con el Estado.

A riesgo de alguna omisión, es justo mencionar a las primeras instituciones y programas que asumieron con nosotros el desafío de transformar aquel sueño en esta realidad: SENACYT, Smithsonian, Escuela de Arquitectura Isthmus, Trainmar, Arango Software, y organismos internacionales como la UNICEF, PNUD, PMA, AECI y la OEA, entre otros. Muchos de ellos nos acompañan hoy. A todos, nuestro reconocimiento y agradecimiento.

En un inicio, la Ciudad del Saber concentró su actividad en la atracción de universidades y centros de investigación para poner el conocimiento al servicio del desarrollo sostenible de nuestros pueblos. Ese concepto inicial dio paso a otro, más amplio, que buscó cerrar la brecha entre el mundo académico-científico y el empresarial, y ampliar la presencia de Panamá en la comunidad internacional.

Esto fue llevado a cabo mediante la creación del primer Parque Científico y Tecnológico de Panamá, con el aporte conceptual, técnico y financiero de la Unión Europea. La Ciudad del Saber se vio fortalecida además con la presencia de las Naciones Unidas que la declaró Hub de sus Sedes Regionales en América Latina y el Caribe, en ocasión de la visita a nuestro país del Secretario General de la ONU, Ban KiMoon, en 2007. Esto alentó a su vez la incorporación a nuestro campus de importantes ONGs humanitarias y ambientales cuya actividad converge con los objetivos de esos organismos internacionales.

De esta manera se fue consolidando una comunidad nacional-internacional que ofrece oportunidades excepcionales para el intercambio y la colaboración de muy diversos actores, y cuyo objetivo es contribuir al desarrollo de nuestros países por medio de la **gestión del conocimiento**. El sueño de Don Fernando Eleta de crear en Panamá una gran Plaza Socrática se iba materializando con cada nuevo paso.

Es propicia la ocasión para reconocer a otros distinguidos ciudadanos que participaron desde los inicios y que ya hoy no nos acompañan físicamente: Vicente Pascual, Rodrigo Tarté, Fernando Manfredo, Joaquín José Vallarino, y muy recientemente, Guillermo "Bill" Van Hoorde. Cada uno de ellos aportó su

conocimiento, experiencia, entusiasmo y entrega para que la Ciudad del Saber hoy sea reconocida nacional e internacionalmente.

Sería pretencioso intentar listar los resultados obtenidos de entonces acá. Me permito destacar algunos que estimo sobresalientes.

El Parque Científico y Tecnológico, además de atraer empresas innovadoras y comprometidas con procesos de Investigación y Desarrollo, facilitó establecer la **primera incubadora de empresas de Panamá**. Esa iniciativa evolucionó a un acelerador de empresas y abrió paso a la creación de un ecosistema de emprendimiento que hoy incluye esquemas de capacitación, financiamiento, mentorías, espacios de co-working y demás elementos que configuran el ambiente en que se promueven las llamadas **start-ups**.

Vemos con gran satisfacción que a partir de aquellos primeros pasos han surgido nuevas incubadoras, y fondos privados y estatales que apoyan directamente a los nuevos emprendimientos. El ejemplo más visible es el reciente programa Canal de Empresarias, por el cual y con fondos donados por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del BID, complementados por la Fundación se ha lanzado a través de la Ciudad del Saber un exitoso proyecto de promoción de emprendimientos entre mujeres en toda la geografía nacional.

Es importante destacar que en la selección de programas académicos, empresas innovadoras, organismos internacionales y nuevos emprendimientos que aspiran a incorporarse a la Ciudad del Saber hemos contado con la invaluable contribución de nuestros comités consultivos, en los que participan *ad honorem* académicos, empresarios y profesionales diversos. A todos ellos nuestro agradecimiento por su desinteresado y continuo compromiso con nuestra misión.

Me permito mencionar la elaboración de un **Plan Maestro de Desarrollo Urbano** que trazó los lineamientos básicos para desarrollar el campus, partiendo de la preservación del patrimonio arquitectónico del conjunto y que nos permite duplicar vez y media los espacios recibidos y preservando las áreas verdes. Destaco el apoyo invaluable de Isthmus, que en su momento nos condujo de la mano para organizar un concurso internacional para el diseño de los nuevos edificios. Lanzamos también una política de urbanismo sostenible, sobre la cual se hará una presentación en este evento.

Hemos colaborado de manera cercana con entidades como la SENACYT, en tareas como la de acompañar la creación del Instituto de Investigaciones Científicas y Servicios de Alta Tecnología (INDICASAT), y seleccionar mediante concurso internacional a su Director, el Dr. Jaganatha Rao, cuyo liderazgo ha elevado ese instituto a muy altos niveles de producción científica.

En el **campo cultural** el avance ha sido significativo y nos ha permitido abrir espacios nuevos al talento de nacionales y extranjeros. A la organización de eventos como el Festival de Jazz de Panamá y el Campamento Juvenil de la Asociación Nacional de Conciertos se suman iniciativas en nuevos campos que estamos explorando como el de las **industrias creativas**, de manera que puedan encontrar oportunidades de crecimiento y expansión para el cultivo de las más variadas expresiones artísticas, siempre mediante alianzas nacionales e internacionales.

En los últimos años hemos multiplicado nuestra presencia en las provincias y regiones de Panamá, acompañando directamente iniciativas tan valiosas y visionarias como los Centros de Competitividad Regionales. Estas experiencias ya ofrecen resultados gratificantes.

A lo largo de estos veinte años, la Fundación Ciudad del Saber se ha ido consolidando con el acompañamiento de nuestra Junta Directiva y nuestra Junta de Síndicos. En lo financiero, alcanzamos el equilibrio de ingresos y gastos en el sexto año, habiendo cubierto juiciosamente nuestros compromisos financieros a lo interno como en lo internacional, pues la Fundación no recibe ningún subsidio para su operación.

Cada año nuestros informes financieros son auditados externamente y presentados a la Contraloría de la República en cumplimiento del Decreto-Ley que rige nuestras relaciones con el Estado. Así, hemos pasado de un presupuesto anual de operaciones e inversiones menor a B/.200,000 en el primer año, a uno de B/. 20 millones, todo ello respaldado por un sano flujo de caja que nos permite operar de acuerdo a nuestra misión.

Las once personas que llegamos en diciembre de 1999, cuando aún corrían venados por nuestros predios, nos hemos transformado en una comunidad de 7,000 personas vinculadas a decenas de programas académicos, centros de investigación, empresas innovadoras, emprendimientos, organismos internacionales y ONGs regionales. Todos ellos, ustedes, son parte de esta utopía en permanente construcción.

Finalmente, quisiera compartir unas palabras sobre los múltiples ejercicios de planificación estratégica que hemos hecho a lo largo de los años. A nivel nacional como en el mundo globalizado de hoy se han dado cambios enormes en los últimos veinte años. Basta, a manera de ejemplo, mencionar el surgimiento de la China en el escenario global y a lo interno la ampliación del Canal y la demanda de recursos humanos ante nuestra apuesta como país que busca consolidarse como un Hub Logístico mundial. Igualmente, a lo interno, hemos tenido un

crecimiento económico admirable desde la incorporación de la administración del Canal 1a nuestra economía, al tiempo que se mantiene un modelo de gran desigualdad en la distribución del ingreso y seguimos con un esquema de constante degradación ambiental.

Ello nos ha llevado a iniciar un proceso, actualmente en desarrollo, para repensarnos ante estas nuevas realidades. En esta ocasión, hemos incorporado a esta reflexión a otros actores, provenientes tanto de nuestra comunidad como de sectores que han expresado desacuerdo con algunas de nuestras actividades. Hoy, nuestra misión nos lleva a concebirnos como **una comunidad innovadora**. Sobre este tema en particular, tendremos presentaciones del Dr. Julio Escobar, prominente ciudadano y síndico de la Fundación Ciudad del Saber, como de nuestra Vicepresidenta Ejecutiva, Irene Perurena.

Termino, agradeciéndoles a todos y cada uno de ustedes por ser compañeros de esta jornada de compromiso con la construcción de sociedades más justas e inclusivas como las que soñaron nuestros precursores y les presento a Julio quien compartirá los elementos claves de nuestra estrategia. Gracias.

Ciudad del Saber, 22 de marzo de 2018